

Punto 11

Actividades de la ONUDI relacionadas con el medio ambiente y la energía

La energía sostenible es una prioridad para Colombia. Resaltamos la necesidad de avanzar en la diversificación de las fuentes, en pro de la preservación del medio ambiente y la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero y de la dependencia de los combustibles fósiles.

A pesar de tener la sexta matriz energética más limpia del, hemos iniciado un ambicioso proceso de transformación energética, que incluye la diversificación de la matriz y la introducción acelerada de energía renovable no convencional. Los avances del país en capacidad de generación de energías renovables representan un aumento de la resiliencia ante eventos de variabilidad climática como el Fenómeno de El Niño y contribuirán a impulsar la recuperación económica sostenible, dinamizando la economía, generando empleos e impulsando una electricidad resiliente y baja en emisiones.

Colombia fue designada como “Global Champion”, en el marco del Diálogo de Alto Nivel de Energía que se realizará durante la 76ª Asamblea General de las Naciones Unidas, en septiembre de 2021. Nuestro país participa dentro del grupo de transición energética, mientras que la **ONUDI** codirige el grupo de innovación, tecnología y datos. Durante los Foros Ministeriales Temáticos de energía, Colombia junto con Chile y Rep. Dominicana lanzaron la iniciativa RELAC como un *energy compact*; desde esta plataforma, Colombia espera seguir generando sinergias para la transformación del sistema energético global.

Colombia se posiciona como uno de los destinos más atractivos de Latinoamérica para la inversión en fuentes de energía limpia. Se han introducido políticas, regulaciones e incentivos a las energías renovables como deducir el 150% del impuesto de renta durante 15 años a este tipo de inversiones; eximir del IVA a los paneles solares y equipos para generación solar y eólica; así como eliminar el arancel para la importación de bienes de capital utilizados en estos proyectos.

Gracias a las subastas de energías renovables realizadas en 2019, Colombia multiplicó por más de 7 veces la capacidad instalada de fuentes no convencionales de energía renovable no convencional con más de 225 megavatios y aumentará cerca de 50 veces la capacidad instalada que existía en 2018, mediante los proyectos que estarán en operación y construcción en 2022. La meta es pasar de generar menos de un 1% a más de un 12% de nuestra energía a partir de fuentes renovables no convencionales.

Colombia está desarrollando, con el apoyo del BID, una hoja de ruta para el desarrollo de hidrógeno verde al año 2021 (que se espera tener lista para agosto-septiembre), incluyendo el estudio de la economía del hidrógeno y la identificación de las tecnologías asociadas para su producción, almacenamiento, distribución y usos, para aprovechar su potencial de exportación y posicionarse como proveedor en la región.

Para Colombia el tema de economía circular es una prioridad. En esa línea, el Gobierno Nacional, en cabeza del Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, lanzó en noviembre de 2019 la Estrategia Nacional de Economía Circular (ENEC), la cual fue resultado de todo un ejercicio de validación y retroalimentación con distintos sectores de la economía.

La ENEC ubica a Colombia como el primer país de América Latina y el Caribe en contar con una estrategia para transitar hacia un modelo de desarrollo económico que incluye la valorización continua de los recursos, la reducción de la huella hídrica y de carbono, el incentivo al consumo sostenible, el cierre de ciclos de materiales, agua y energía, la innovación tecnológica, la promoción de la simbiosis industrial y el emprendimiento y la consolidación de ciudades sostenibles.

Adicionalmente, Colombia se unió en febrero de 2021 a la Alianza Global sobre la Economía Circular y la Eficiencia de los Recursos, impulsada por la Unión Europea de la mano con PNUMA y la Organización de Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial, la que consideramos como un escenario global propicio para apoyar la transición hacia una economía circular para un uso más eficiente, equitativo y transitar hacia modelos de producción y consumo sostenibles.

Estas plataformas regionales y globales, así como la cooperación bilateral y la participación del sector privado, son consideradas fundamentales para impulsar a escala global y regional la transición hacia el modelo de economía circular que nos permita establecer un equilibrio entre la salud humana, el crecimiento económico y el ambiente.